

ACADEMIA NACIONAL DE GEOGRAFÍA

La Importancia del Capital Humano

“Hay que combatir el hambre y la ignorancia, porque el hambre se vende y la ignorancia se equivoca.”

Juan Bautista Alberdi

Presidente Académico Dr. Héctor Oscar José Pena

INTRODUCCION

Los once encuentros precedentes de las academias nacionales, impulsados por la clarividencia y entusiasmo del doctor Fortunato Benaim, nos instalaron en un camino al servicio de la sociedad argentina, que es una receptora siempre dispuesta para recibir opiniones fundadas y superadoras sobre los problemas que la afectan, con la finalidad de solucionar o atenuar sus consecuencias.

El compromiso de continuidad que venimos asumiendo nos llevó en esta oportunidad a elegir como consigna la búsqueda de soluciones posibles y deseables para el derrotero próximo de la República Argentina, que pueda traducirse en propuestas fundadas y realizables, con independencia de toda connotación política o sectaria.

Sin lugar a dudas siempre resultó un estimulante desafío buscar alternativas partiendo desde las ciencias, las artes y las tecnologías que forman parte del quehacer académico, propiciando la aplicación de enfoques interdisciplinarios cuando resultara necesario y conveniente.

Para dar a conocer los resultados que vamos alcanzando en nuestros estudios, desde hace más de una década, seguimos eligiendo el libro, en soporte de papel.

Ese formato tradicional, que hoy resulta oneroso, está arraigado a nuestra propia cultura, facilita el acceso a sus contenidos sin limitaciones, su lectura brinda la confianza que merecen sus autores o editores y los conceptos que allí se expresan aseguran cierta perdurabilidad temporal, que generalmente solo tienen cambios ante nuevos hallazgos debidamente experimentados.

Otra característica con la que pretendemos caracterizar a estas comunicaciones científicas es que sus enunciados están fundados en fuentes reconocidas y aplicando la conveniente metodología que permite su comprobación.

En momentos donde muchas veces las imágenes con sonido pretenden conformar cierto ideal comunicacional, tratamos de transmitir lo nuestro utilizando las mejores y necesarias palabras de nuestro idioma, siempre disponibles para su relectura y un meditado análisis posterior.

EL ENFOQUE GEOGRAFICO

La Geografía, ciencia transversal de características singulares, se incorpora al proyecto académico como un factor de identidad e integración, aportando su óptica sintética y siempre aplicada al mejoramiento de la calidad de vida de la población y de su entorno biofísico.

Su amplia vinculación curricular la habilita para la intervención en todo gran problema, conociendo que para encarar las mejores soluciones se necesitan habitualmente de distintos aportes especializados, provenientes de las otras ciencias que tienen incumbencias en el tema.

Como ocurre en nuestro tránsito por la vida siempre resulta conveniente y necesario considerar distintos aspectos y efectos para ampliar el conocimiento sobre la situación que atravesamos, facilitar la elaboración del diagnóstico preciso y alcanzar las soluciones que pensamos más convenientes.

Nos gusta pensar en un grupo de estudio o planificación donde cada integrante pueda asumir responsabilidades específicas, dentro de una metodología que se acuerde previamente y que conduzca generosamente y sin prevalencias por el camino más beneficioso.

Para las investigaciones geográficas partimos generalmente de un escenario o territorio consolidado y de la población que vive en él, dentro de una organización sociopolítica basada en la historia, la cultura y la identidad que la caracteriza y distingue.

Los aspectos físicos que aportan al hábitat no se adicionan a los valores humanos y formas de vida que adoptan sus pobladores, sino que se produce una interrelación permanente que va variando en su devenir.

No podemos obviar tampoco en la consideración, que nos encontramos dentro de una mundialización que se diferencia de manifestaciones similares anteriores por la rapidez con que se suceden los procesos, que está instalada hace tiempo en la sociedad contemporánea y que alcanzó a modificar las relaciones entre la distancia y el tiempo.

Dentro de ese contexto resulta bastante habitual encontrarnos con lecturas de distinta temática donde se impone el calificativo de “pobres” ó “ricos” a distintos países o regiones, basada en una visión circunstancial, efectuada en un momento determinado.

La extensión y situación territorial, la posición geográfica y morfología del terreno, la distribución, abundancia o accesibilidad de los recursos naturales, pueden ser causales conducentes al referido calificativo, pero no las únicas.

En ese sentido se advierte con bastante habitualidad los casos de ascensos o descensos en la consideración de la sociedad sobre algunos países ante cambios significativos, provenientes de gestiones gubernamentales eficientes, básicamente sustentadas en la mejor administración del potencial humano.

Los relativos niveles de excelencia, a nivel mundial, alcanzados por Japón, Finlandia, Singapur y en latinoamérica, por Costa Rica y el mismo Uruguay, son algunos ejemplos de lo expuesto.

Es nuestra intención analizar las situaciones que nos parecen gravitantes y proponer eventuales soluciones dentro de una expectativa optimista, vinculada a nuestra propia existencia y alejada de todo fundamentalismo.

Otro aspecto positivo lo constituye la infraestructura tecnológica disponible para aplicaciones geográficas cuyo uso crece sin pausa y facilita el aprovechamiento de la información existente en las comunicaciones, en el transporte y en el trabajo domiciliario.

LAS INFLUENCIAS SOCIALES, POLITICAS Y TECNOLOGICAS

Han transcurrido más de treinta años de los sucesos sociales que conmovieron al mundo sin excepciones y que algunos estudiosos llegaron a considerar como el fin de la historia.

Desde entonces se acentuó un nuevo proceso de globalización que viene ejerciendo influencias muy notorias en los comportamientos de los estados y en los modos de vida de sus pobladores.

Llevamos transcurridos veintitrés años de este Siglo XXI donde la cultura digital acrecienta su presencia respecto a la analógica, con quien pensamos debería guardar cierta correspondencia, imponiendo acciones o conductas no comprobadas con certidumbre y donde el ejercicio ético irrestricto, no siempre está presente.

Desde hace cuatro años la sociedad mundial viene padeciendo con distinta intensidad consecuencias del COVID 19 que en nuestro país viene sumando miles de víctimas fatales, va dejando secuelas en la salud de muchos de los que fueron afectados y donde fue posible advertir, en especial durante el periodo de máximas restricciones sanitarias, el nacimiento y la adopción de nuevas conductas, la implementación de singulares modalidades de trabajo y la aparición de algunas formas transformadoras del pensamiento, que ganan consenso sin haberse comprobado adecuadamente sus beneficios o perjuicios.

El aislamiento estricto afectó a todos los grupos etarios, desde los jóvenes que en plena etapa de formación perdían el ansiado libre albedrío que acompaña todo crecimiento, pasando por los activos que en la plenitud de su vida se vieron limitados en sus posibilidades de creatividad y producción y alcanzando también a los adultos mayores con la disminución del acceso a la debida protección, con la aparición de algunas conductas o normas que se aproximan a prácticas de edaísmo y, fundamentalmente, por apreciar que fueron cobrando habitualidad los impedimentos para acceder a parte de sus aspiraciones y esperanzas.

Con mayor conocimiento general sobre el flagelo y actualizadas las defensas sanitarias ante la reincidencia de su ataque, la pandemia permanece acechando nuestras ocasionales debilidades o imprevisiones para seguir manifestándose. La experiencia nos exige estar alertas ante otras manifestaciones o novedades y como norma adoptar hábitos saludables.

Cuando las predicciones malthusianas quedaron hace tiempo sepultadas por la realidad, aparecen otras relaciones demográficas no totalmente previstas como es el colapso mundial de la natalidad, vinculado especialmente con la sociedad de consumo, que se está manifestando con intensidad y orientado hacia los países con mayor desarrollo, incluyendo a las potencias mundiales.

Algunos países, como los centroeuropeos y escandinavos, se destacaban por compensar la bajísima fertilidad con el arribo de inmigrantes a los que ocupaban dentro de una economía orientada a la exportación. La crisis actual pone en peligro no solo a ese recurso empresarial sino a su integración misma del mundo que eligieron formar parte.

China, por su parte tiene afectado grandemente el ritmo de empleo y los niveles de productividad como consecuencia de un constante decrecimiento demográfico.

Por primera vez en más de medio siglo lleva dos años seguidos con disminución de su población total, ocasionada por la menor cantidad de nacimientos.

La conducción política que supo imponer, en tiempos no tan lejanos, restricciones a los nacimientos, hoy ofrece incentivos y apela al patriotismo de las mujeres chinas para que regresen al hogar, tengan más hijos, críen a los jóvenes y cuiden a los mayores.

Hace poco tiempo se llevó a cabo un congreso nacional de mujeres, bajo el sublema de un camino hacia la modernidad, donde se fomentaba activamente un nuevo paradigma de cultura matrimonial, restándole importancia a la igualdad de género y haciendo hincapié en la trascendencia de casarse y tener hijos.

Reemplaza drásticamente a la consigna anterior que incluía a la mujer en el hogar y en el trabajo, asociado a la producción industrial.

No podemos dejar de citar las consecuencias que sobre esta nueva dinámica demográfica tienen los conflictos bélicos actuales. En el frente de batalla mueren especialmente jóvenes que, al dolor que genera toda pérdida humana, suma la dificultad creciente para cubrir las bajas que se producen. No faltan los que piensan que el fin de las guerras terrestres se encontrará en los límites poblacionales.

Las excepciones se están produciendo en el continente africano donde la población crece aceleradamente y un previsible desplazamiento de una parte de ella hacia otros territorios, forzado por la supervivencia, podrá motivar transformaciones mundiales con consecuencias significativas que ya preocupan.

Si bien en estos momentos se viene registrando un incremento general de los movimientos migratorios, estos responden generalmente a causales de libre elección y su composición coincide con las oportunidades o formas de vida que persigue el emigrante en el destino elegido.

El desarrollo individual, la seguridad y la estabilidad económica, se encuentran entre las motivaciones más comunes que incluyen a ciudadanos de países como el nuestro que de receptor tradicional se convirtió en emisor, cuando el recurso humano le resulta vital.

Lo brevemente enunciado nos confirma que en muchos casos la búsqueda de soluciones, ante problemas estructurales, habrá que encontrarla en medidas innovadoras que ofrezcan posibilidades de rápido desarrollo, trabajar en aplicaciones multidisciplinares flexibles ante cambios permanentes y evitar dilaciones que pueden hacer naufragar el mejor intento.

En medio de todo ello aparece la inteligencia artificial (IA) que genera grandes expectativas y parecidos temores.

Antes de enfocarnos en el tema puntual que hemos elegido, deseamos volver sobre el factor prioritario que está contenido en todas las propuestas que venimos realizando por nuestra parte.

No existe mejor inversión que la educación, con la complejidad propia de toda actividad trascendente, pero que asegura réditos muy amplios que se distribuyen y multiplican en el tiempo.

Para no abundar en lo ya expresado será fundamental financiar adecuadamente al sistema, incluyendo infraestructura y equipamiento, ocuparse permanentemente de la mejor formación, perfeccionamiento y actualización docente, establecer los contenidos curriculares necesarios, con generosidad y sin enfoques sectarios, asegurar a los educandos la presencia irremplazable del docente en el aula y aprovechar las tecnologías complementarias más convenientes.

Entre las ofertas educacionales de avanzada se comenzó a difundir el dictado de “clases de felicidad”. No se trata de otra cosa que prepararse para tolerar el fracaso como una circunstancia posible y sacar experiencias para una próxima oportunidad, estimular el concepto de gratitud y fomentar el desarrollo de otros aprendizajes que contribuyan al bienestar individual y grupal.

Puede resultar un camino para que la sociedad vaya ampliando su consideración hacia el mérito que supone un esfuerzo continuado en pos de un objetivo superador.

OTRAS CUESTIONES O PROBLEMAS GEOGRAFICOS DE IMPORTANCIA

Sin lugar a dudas que entre ellos se encuentra el cambio global vinculado con las alteraciones vitales en la casa del hombre, incluyendo al más difundido sobre el clima, que es preocupación mundial y ocupa a variadas disciplinas.

Incluye la atención y prevención ante eventuales catástrofes naturales y antrópicas, estar alerta ante la constante destrucción de la biodiversidad que debe protegerse, crear conciencia sobre la utilización racional de los recursos naturales que, como el agua son vitales y no renovables.

Lo importante es evitar la contaminación, ya que los procesos de potabilización y de desalinización, son todavía muy costosos, no cejar en la aplicación de métodos de producción sustentables que resulten amigables o favorezcan al medio, etc.

Debemos convencernos que los resultados alcanzados son inferiores a lo que exigen las circunstancias, que el compromiso con las mismas no admite exclusiones ni demoras y que el fracaso no tiene retorno.

Evitar que el aumento global de la temperatura no supere 1,5 ° y disminuir la emisión de CO2 es el mayor compromiso alcanzado en las reuniones que se vienen realizando desde 1995, donde están representadas hasta dos centenares de países y participan muchos millares de funcionarios y especialistas.

Las necesidades son mucho mayores, la prontitud de la decisión es fundamental hasta para aliviar costos y el financiamiento de las medidas a adoptar es clave.

La última conferencia de las partes (COP 28) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático se realizó en diciembre de 2023 y llamativamente tuvo lugar en los Emiratos Árabes Unidos (puntualmente en la ciudad de Dubai), uno de los líderes en extracción de petróleo, cuyo empleo se considera como el gran contaminante.

Solo se obtuvieron promesas de los países más emisores para un fondo de pérdidas y daños, insuficiente y eventual. La tónica que se viene aplicando es la resiliencia a los cambios y la atenuación de las consecuencias.

Son muchas las voces que expresan que lo verdaderamente revolucionario el preservar la morada del hombre, única e irremplazable.

El Amazonas será el escenario del próximo encuentro. Es posible que ante la imponencia de este auténtico pulmón de la Tierra se pueda reafirmar un compromiso sin exclusiones, que requiere urgentes soluciones.

En nuestro caso, partiendo de la educación ambiental que debe ser permanente, podemos aportar en la protección de glaciares y humedales, considerar el factor catalizador de la biodiversidad, forestando nuevas áreas y reforestando las siniestradas, especialmente con especies nativas, evitar la extinción de especies de la fauna, mejorar el manejo de los parques nacionales y áreas protegidas y asignar preocupación prioritaria a la expansión urbana, en demasiados casos, sin planificación previa.

Un capítulo especial, donde acreditamos algunas experiencias valiosas está dado por desarrollar una bioeconomía amigable con el medio, donde una equilibrada producción agrícola, pecuaria y forestal se enriquezca con procesos industriales orientados a incrementar sus usos en campos como el de la salud, fomentar el empleo de combustibles menos contaminantes e impulsar a las energías blancas en reemplazo de las producidas por la combustión de minerales. Sintetizando no contaminar o llevarlo a niveles mínimos, es fundamental.

Las relaciones multilaterales positivas son propias y necesarias para la vida y desarrollo de los estados. Deben procurar la armonía y el bien común, superar diferencias ideológicas y buscar la paz como el bien máspreciado.

Son reconocidas y dignas de elogio las políticas estables que se desarrollan entre países, que tienden a complementarse en distintos aspectos, buscando el

crecimiento socioeconómico y la felicidad de la población, dentro de un esquema de libertad.

Las integraciones regionales, respetando las identidades nacionales, son un buen camino a recorrer para mejorar la seguridad, favorecer el comercio, cuidar la ecología y propender a la cultura, en general.

Con los países más próximos las relaciones se acrecientan naturalmente por razones de vecindad, compartir fronteras comunicantes, hablar muchas veces el mismo idioma y con una logística más accesible. El MERCOSUR permanece estático y debería seguir la dinámica de otras integraciones exitosas.

EL CAPITAL HUMANO.

Consideramos que privilegiar la consideración de los temas poblacionales en la formulación de propuestas para superar problemas existentes se fundamenta en su ínsita importancia y la directa vinculación con los aportes que puedan realizarse desde las distintas disciplinas..

Las distintas cuestiones sobre educación, estructura sanitaria, crecimiento de la pobreza, devenir histórico, impronta cultural, desarrollo de la infraestructura, contaminación ambiental, aprovechamiento energético y otras seguramente tendrán diagnósticos propios de cada óptica y se recibirán propuestas superadoras que, es muy probable, puedan sumarse a las de este ensayo.

Como un punto de partida para nuestro enfoque nos pareció apropiado recordar el axioma alberdiano -Gobernar es poblar- de su obra “Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina”, editada en 1852.

Han transcurrido 172 años desde entonces, no son comparables los tiempos y las circunstancias, sin embargo rescatamos la vigencia conceptual de su pensamiento sobre el poblamiento en un país que creció con una distribución macrocefálica manteniendo áreas prácticamente despobladas, con el crecimiento de asentamientos carentes de servicios básicos, con habitantes subalimentados e insuficientemente instruidos y que además la república tiene necesidades de mano de obra capacitada para cubrir la demanda nacional y que aplicada a las producciones de cada región, puedan traducirse en avances que aumenten su competitividad internacional.

Los censos generales de población y viviendas constituyen la tradicional y principal fuente de datos primarios sobre esta temática, que nos permite disponer con un inventario cuantitativo y cualitativo sobre el potencial humano existente en el momento de la ejecución.

La calidad de dato es fundamental, a lo que se debe sumar una base cartográfica con la desagregación necesaria, el rigor y continuidad en los procesos empleados junto a la oportunidad de difusión de la información y la facilidad para acceder a ella.

Con esos insumos es posible construir las estructuras y aplicar los parámetros necesarios para analizar el comportamiento del crecimiento demográfico, proyectar la expectativa de vida del grupo censado, considerar la fertilidad que posibilite un eventual

aumento de habitantes, conocer la participación esperable de los grupos activos y pasivos en el quehacer social, cultural y económico.

Disponer de esta importante herramienta resulta básica para toda gestión gubernamental que se debe aplicar para evitar el déficit educativo, mejorar el sistema previsional, atender adecuadamente la salud de los distintos grupos etarios, superar las carencias habitacionales y planificar nuevas radicaciones poblacionales.

Por la dinámica demográfica, las modificaciones de usos y costumbres, los avances tecnológicos y los movimientos migratorios se aconseja internacionalmente, desde mediados del siglo pasado, efectuar recuentos decenales los años terminados en cero, para posibilitar los análisis secuenciales y las necesarias comparaciones continentales o regionales.

Se trata de información muy sensible que puede registrar eventualidades de la importancia de una guerra, una epidemia o una catástrofe natural, junto a episodios relativamente menores y de incidencia local como el apagón que sufrió la ciudad de Nueva York hace unos años.

Hasta nuestros días, con incumbencia nacional, se llevaron a cabo en nuestro país once inventarios de población y vivienda

El primero en 1869, durante la presidencia de Sarmiento, cuyos resultados recién se dieron a conocer en abril de 1872. Incluye en la sumatoria a los combatientes del ejército en Paraguay y a los argentinos que vivían en el extranjero. Fueron registrados 1.905.973 habitantes (891.675 varones y 845.401 mujeres), con una tasa de masculinidad del 105 % atribuible en gran medida al aporte inmigratorio.

Un detalle que llama la atención es la existencia de 234 personas mayores de 100 años, tanto nativos como extranjeros, seguramente solo explicable en la darwiniana selección natural dentro de una población con expectativas de vida de alrededor de 30 años.

El segundo recuento se realizó en el año 1895, veintiséis años después, resultando un total poblacional de 4.044.911, con un aumento en la tasa de masculinidad que alcanzó el 113 %.

En 1914, después de 19 años se realizó el tercer censo con una población total de 8.042. 244 y con la mayor tasa de masculinidad registrada que llegó al 116 % y que coincide con la diáspora del periodo prebélico europeo.

El cuarto censo se llevó a cabo en 1947, 33 años después del anterior, que dio como resultado una población total de 16.055. 765, con todavía con predominio masculino pero en proceso descendente.

El quinto inventario tuvo lugar en 1960, después de 13 años del que lo antecedió. Registró una población total de 20.013.793 con equilibrio entre ambos sexos.

En 1970 se censó por sexta vez, con los datos provisorios de 23.364.431 de habitantes. La pérdida o sustracción de formularios de algunos distritos censales impidió alcanzar los resultados definitivos.

El octavo censo se efectuó en 1980, dentro del lapso aconsejado internacionalmente, registrando un total de 27.949.480 con un 3 % más de mujeres.

En 1991 se llevo a cabo el noveno censo de todo el país, once años después del anterior, registrando un total de 32.615.528 habitantes con un ligero aumento porcentual de mujeres.

El décimo recuento se realizó en 2010, cuando habían pasado 19 años del anterior, con el resultado de 40.117.096, de las cuales un 105 % eran del sexo femenino.

En 1922, se efectuó el undécimo y último censo, cuyos resultados definitivos se conocieron en noviembre de 2023 ocho meses después del levantamiento. El total de la población fue de 46.234.830 (22.186.791 varones y 23.705.494 mujeres)

Escapan a los objetivos y las posibilidades de este trabajo avanzar en un estudio demográfico pormenorizado, pero los elementos analizados permiten formular algunas observaciones, establecer ciertas tendencias y proyectar algunas recomendaciones para contribuir a un mayor bienestar general, aprovechando criteriosamente el recurso humano.

Los diferentes lapsos intercensales, en casos muy prolongados, las improvisaciones metodológicas y la oportunidad en difundir los resultados permiten deducir que se efectuó un aprovechamiento cuanto menos parcial, del importante caudal informativo disponible.

En una primera observación se advierte una regresión de la estructura poblacional de la República Argentina, con insuficiente proporción de jóvenes en formación y aumento permanente de adultos mayores.

Son importantes elementos para considerar y proyectar el aumento de la expectativa de vida de la población que supera los 75 años, la baja fecundidad que se viene registrando como consecuencia de la actividad laboral de la mujer y nuevas configuraciones en las estructuras familiares.

Las migraciones que a principios del Siglo XX alcanzaron al 30 % de los habitantes de nuestro país, hoy oscilan en un 4 % provenientes fundamentalmente de países cercanos.

Nos preocupa y mucho las emigraciones de argentinos jóvenes y bien formados que como un flujo continuo parten buscando su futuro en Europa, Estados Unidos de América o Australia.

Se trata en la mayoría de los casos personas que recibieron educación superior, que se desenvuelven con facilidad en las tecnologías digitales y no encuentran en nuestro país ocupaciones acordes con sus aspiraciones.

No caben dudas que resulta prioritario tratar de revertir este comportamiento cuanto antes, que afecta nuestro presente y futuro no solo con un sentido práctico sino enfocado hacia nuestra propia identidad.

De continuar este proceso no resulta aventurado imaginar que pronto deba recurrirse a peronas muy experimentadas, incluyendo a representantes de la denominada

tercera edad, para compensar las carencias formativas de algunos grupos de jóvenes, que deben reemplazar a los emigrantes.

En tal caso se deberá trabajar mucho para aplicar las innovaciones propias de las recientes mejoras tecnológicas dentro de una población envejecida, que deberá improvisar un cambio en lo que vino haciendo eficientemente durante toda su vida.

ALGUNAS PROPUESTAS SUPERADORAS

- 1) El mejoramiento de la calidad de la formación docente y la actualización permanente de los profesionales de la educación no puede esperar. Un proceso de la complejidad del educativo lleva tiempo y lo que no se recibe en la época de estudiante resultará muy difícil recuperar más adelante
- 2) Los contenidos programáticos de todos los niveles de la enseñanza deben adaptarse al contexto social y a las demandas de un mercado laboral cada vez más flexible y globalizado, promoviendo las especializaciones regionales.
- 3) El Instituto Nacional de Estadística y Censos, creado en 1968, debería tener una autonomía de funcionamiento que asegurara rigor tecnológico, actualización metodológica y cumplimiento de plazos, para asegurar un mejor aprovechamiento de los resultados estadísticos.
- 4) La vida activa de una persona no depende exclusivamente de la edad, si no de su estado físico y cognitivo asociado con su voluntad de continuar con una vocación, desarrollar un proyecto o cumplir con una asignatura pendiente. Las decisiones sobre su continuidad laboral deben ser flexibles y respetuosas. Los ejemplos de científicos, como de gobernantes, artistas y docentes que sobresalieron y honraron su quehacer hasta edades avanzadas son numerosos y, seguramente, podrán ser más con el aumento de la expectativa de vida. Parecería que una norma administrativa de un sistema o la aparición de un parámetro fuera de estándar temporal en un examen clínico, debería aplicarse a su servicio, para cuidarlo o protegerlo, pero no para limitarlo o invalidarlo
- 5) La matriz energética y los medios de transporte deben dejar de ser contaminante. El aprovechamiento de fuentes como el sol, el viento, el agua y el calor endógeno de la Tierra resulta imprescindible. El ferrocarril y las vías navegables son alternativas rentables y accesibles.
- 6) Crear condiciones laborales más atractivas para evitar el éxodo de jóvenes talentosos y emprendedores y estimular su incorporación a la actividad socioeconómica del país.mejores

CONCEPTOS FINALES

El capital humano es el bien máspreciado de un estado, exige atención permanente. Optimizar la estructura poblacional y valorizar los distintos componentes, acorde al modelo que se considere ideal, resultará siempre una acción prioritaria.

Cualquier decisión que se implemente en busca de un resultado favorable llevará tiempo y la claridad de los objetivos que se persigan redundará en el progreso y el bienestar de la sociedad de la que forma parte.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

INDEC – Censos Nacionales de Población y Vivienda.(1879, 1895, 1914, 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001, 2010 y 2022.

ALBERDI, Juan B. – Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina. 1852

IV Encuentro Interacadémico – El problema ambiental en la sociedad, la salud y la economía. Buenos Aires, 2016

X Encuentro Interacadémico – Inteligencia artificial. Una mirada multidisciplinaria. Buenos Aires, 2021

XI Encuentro Interacadémico – Problemática de la educación en la Argentina. Buenos Aires, 2022